



TRAS LA ESTELA DE UNA HAZAÑA

Una prueba especial en lo deportivo, por el calado y la importancia que supone verse las caras con 5.000 metros de reto en mar abierto. Y especial en lo representativo, por el hecho de revivir la hazaña que logró otra mujer hace un siglo cuando salió nadando del puerto de Bermeo hacia la isla de Izaia. *“Conocí esta travesía por mi equipo de natación de Sopelana, se apuntó gente del club y me animé yo también. Cuando miré por qué se hacía la prueba, me llamó mucho la atención. No me hago a la idea de cómo sería por entonces”, admite Cristina Zurbitu intentando ponerse en la piel de Salome Campos. A Ainhoa Irure también le sorprendió la historia que leyó en la web de salomecampos.com. “¡Cómo iría preparada!”, dice con asombro. “Y luego ya no es sólo la preparación, sino ver también culturalmente y socialmente cómo sería aquello, que hace un siglo es una época en la que la mujer no hacía deporte. Muy interesante todo”, añade.*

Lo cierto es que tanto Cristina como Ainhoa llegan a la prueba bermeana en perfectas condiciones para emular el logro de Salome Campos. El calendario de pruebas a nado lo permite. *“En verano no perdemos la forma”, comparten. “Suelo entrenar 5 días a la semana, unos 3.000 o 4.000 metros cada día”, explica Cristina Zurbitu, que ya tiene marcado su calendario marcado: “Yo soy triatleta pero en verano suelo hacer el circuito cántabro de travesías y hay un par de ellas por estas fechas en el Asón y el Pas en torno a 5.000 metros, así que ya tengo experiencia”.* Ainhoa Irure además le ha cogido el gusto últimamente a la larga distancia. *“Hago de entrenamiento ahora de 10.000 a 15.000 metros semanales. Como en la piscina los 800 m. y los 1.500 m. se me dan mejor y soy de las de hacer travesías de toda la vida, quería probar con las de resistencia que creo que le van mejor a mis condiciones. El otro día hice en San Sebastián la del Peine del Viento, que organiza el Club Deportivo Fortuna, y me encontré bien”, dice la nadadora vitoriana afincada ahora en Bizkaia: “Las travesías largas se disfrutan más, acabas más cansada pero también más contenta con el esfuerzo realizado”.*



Las dos deportistas ya saben además lo que es salir a nadar en Bermeo. “Yo la travesía de Aritzatzu la he hecho 3 años y es un campo que me gusta mucho para nadar”, dice Ainhoa. “No es exactamente el recorrido que tendremos que realizar el día 7 porque la de Aritzatzu sale de la playa y le da la vuelta al espigón, pero no dejan de ser aguas abiertas. No será un problema, sólo lo que nos depare el tiempo, el mar, las corrientes...”, añade Cristina que también ha pensado ya en la **indumentaria para la ocasión**: “Estaba en duda con usar traje o no pero habrá que llevarlo, ya estamos en septiembre y la temperatura del agua allí no es igual que en otros sitios”.

Luego queda un añadido para ambas, lo mismo que para el resto de mujeres que se han inscrito en esta I Travesía Salome Campos. Aunque a efectos competitivos será una prueba de exhibición, la organización premiará al primer nadador y a la primera nadadora en completar el recorrido con el equivalente de su peso corporal en Bonito del Norte Campos. “Oye, un aliciente más, es gracioso”, comenta Ainhoa Irure sin descartarse: “A ver quién va, a quién nos encontramos en la salida. Dependerá de quién esté, ¿no?”. Cristina Zurbitu se lo toma con humor. “Conmigo diles que no se van a gastar tanto bonito, no peso mucho. Así que... En el

